

1

ATLAS DE LAS MIGRACIONES

Parte de nuestra historia

FUNDACIÓN
ROSA
LUXEMBURGO

La migración: un derecho humano cuestionado

A pesar de que la historia de la humanidad es la historia de la migración, en la actualidad los migrantes son vistos como una amenaza. Este Atlas sostiene un enfoque contrario: la migración como un aporte cultural y económico a las sociedades.

Florian Weis, Johanna Bussemer, Christian Jakob, Wenke Christoph, Stefanie Kron, Dorit Riethmüller, Franziska Albrecht*

La migración siempre ha sido una parte de nosotros mismos: es el origen de todas las sociedades humanas. El movimiento de personas por tierra y por mar, y de un continente a otro, es tan antiguo como la humanidad. Pocas naciones en el mundo moderno serían lo que son hoy sin una historia de siglos de inmigración y emigración.

Pero en la actualidad el tema de la migración es objeto de acalorados debates políticos en todo el mundo. Las posturas hacia la migración definen las opiniones de la ciudadanía y sectores de la política; constituyen la base de los partidos políticos y los movimientos sociales.

Los mitos, historias e imágenes que han surgido, y siguen surgiendo, en torno al fenómeno social de la migración son por lo tanto grandes y poderosos. Esto se evidencia en los términos utilizados para describir la migración: las

imágenes verbales y visuales más comunes son las de “corrientes”, “olas” y “flujos”. Todas estas metáforas reflejan la migración como algo a lo que hay que temer, y hacen invisibles a las personas que están migrando.

Un enfoque diferente

Este Atlas pretende estimular un replanteo político de la migración mostrándolo desde un ángulo diferente. Presenta un conjunto de estadísticas y gráficos que buscan servir como base de datos objetivos para aportar al debate sobre esta problemática. Puntualmente para los sectores de izquierda, cuyos puntos de vista van desde la exigencia de fronteras abiertas hasta el rechazo de la migración, en general por suponer que las personas migrantes competirían con los miembros económicamente más débiles de las sociedades. La imagen positiva de

una sociedad abierta con suficientes recursos para distribuir en todos los ámbitos de la vida contrasta fuertemente con la imagen negativa de las comunidades que tienen que luchar en todos los ámbitos, y entre sí, por esos mismos recursos. En las elecciones parlamentarias europeas de 2019, la derecha política –desde la centroderecha, hasta los populistas y la extrema derecha– se destacó por su retórica nacionalista y anti-migrante, que se desprende del temor de los votantes al deterioro social. A los migrantes en Europa se les están negando hoy derechos sociales a causa de las políticas propugnadas por muchos de los partidos que ganaron terreno en dichas elecciones. Lo mismo puede constatarse en la llegada al poder de personajes como Donald Trump en Estados Unidos, o Jair Bolsonaro en Brasil que exaltan una política nacionalista y antiinmigratoria.

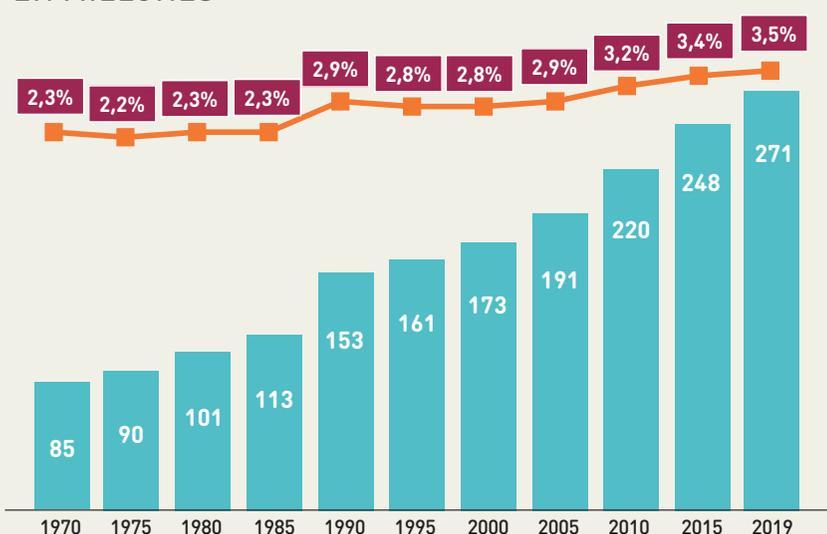
Este Atlas tiene por objeto cambiar las actitudes hacia la migración y los migrantes. Los datos y números de estas páginas muestran que, si bien la migración tiene lugar en todas partes del mundo, no supone una amenaza ni para los países de destino ni para los de origen. Más bien todo lo contrario: la migración enriquece a las sociedades de todo el mundo, no sólo culturalmente sino también en términos económicos.

Los migrantes no son sólo víctimas; por el contrario, toman su destino en sus manos. Esto se puede observar en las contribuciones de este Atlas que describen las luchas asociadas con la migración: contra el racismo y por los derechos de los inmigrantes y refugiados. Han surgido innumerables movimientos de solidaridad en Europa y en todo el mundo que luchan contra las deportaciones, la xenofobia y el populismo de extrema derecha, y por el derecho a la participación social, política y cultural, al trabajo decente, a una vivienda digna, a la educación y a la atención sanitaria.

La migración tiene muchas realidades y facetas. Este Atlas promueve un enfoque diferente y un reconocimiento de los datos duros. En el clima social actual, se necesita coraje para abordar esta cuestión de manera reflexiva e informada, y para reconocer que la inmigración amplía y fortalece la democracia en nuestras sociedades. Porque vivimos en sociedades post migratorias, en las que la libertad de movimiento y la protección de los refugiados y migrantes deben ser consideradas como derechos humanos.

*Editores del Atlas.

MIGRANTES INTERNACIONALES, 1970-2019 EN MILLONES



DAES de las Naciones Unidas, 2008, 2019a, 2019b.

En 2019, de una población total de 7700 millones de personas, 272 millones eran migrantes internacionales: 1 de cada 30 personas



Infografía basada en DAES de las Naciones Unidas, 2019a y DAES de las Naciones Unidas, 2019c.

12 lecciones breves sobre el mundo de las migraciones

1 La humanidad siempre estuvo en movimiento. La **historia de la humanidad** es también la historia de las migraciones. Todas las sociedades modernas y todas las naciones del planeta son resultado de traslados.

2 Nunca antes hubo tanta gente viviendo y trabajando en otros países. La mayoría se muda a las **grandes ciudades**. A pesar de que hay más migrantes que nunca, su **cantidad** todavía es ínfima en comparación a la población mundial.

3 Los migrantes a menudo **trabajan por su cuenta** o aceptan trabajos mal remunerados, en parte porque se les niegan beneficios sociales. **Contribuyen** al desarrollo económico de las sociedades que les reciben, y por lo tanto contribuyen al **bienestar** de todas las personas.

4 Las personas **con estudios** a menudo se van de los países pobres al exterior en busca de trabajo y de mayores ingresos. Como generalmente **envían** parte de sus ganancias **de vuelta a sus países** y, en algunos casos, **vuelven** con mejores calificaciones y habilidades, las migraciones son también benéficas para los países en vías de desarrollo.

5 La **Unión Europea** está intentando frenar a los migrantes **lejos de sus propias costas**. Al proceder de esta forma, está aceptando de modo implícito graves violaciones a los derechos humanos. Y particularmente en África, las personas **ya no pueden** trasladarse con **libertad** en sus propios países.

6 Las personas de los países desarrollados pueden obtener sus **visas** sin problemas. Pueden viajar casi a cualquier lugar **sin restricciones** y pueden emigrar a muchos países. Dicha libertad de movimiento se le **niega** a la mayoría de las demás personas del mundo.

7 Para los pobres y para la cantidad récord de refugiados, no hay **manera legal** de migrar. A menudo deben **pagarles** a contrabandistas de personas grandes sumas de dinero para cruzar una frontera. Las rutas de migración son **muy peligrosas**; muchas personas **mueren** durante estos trayectos.

8 Cuando los migrantes llegan a su destino, a menudo sufren **discriminación** a manos de otros. Se les pagan sueldos más bajos, deben conformarse con viviendas de menor calidad y tienen menos oportunidades laborales. Esta discriminación puede durar muchos **años**, y tanto sus **hijos**

como sus **nietos** pueden seguir siendo considerados como “extranjeros”.

9 El **racismo** no es de ninguna forma una consecuencia de la migración. Que las minorías de inmigrantes sean tratadas de forma **hostil** o sean reprimidas depende principalmente de que la migración sea considerada como algo normal o como una **amenaza**.

10 Cada vez más **mujeres** y **niñas** migran solas: para **escapar** del peligro, para **ganar** un ingreso decente, para tomar el control de **sus propias vidas**, o para **ayudar** a sus familias. Necesitan **protección** especial durante el trayecto.

11 Son bienvenidas las **contribuciones** de los migrantes a la economía, pero deben **luchar** por sus derechos. Hay **otros** que también se pueden beneficiar de tales luchas, como por ejemplo los trabajadores locales que se suman a la lucha contra la explotación.

12 Una **sociedad** en la cual los ciudadanos locales y los migrantes viven en paz es lo **normal**, no la excepción. Esto se fundamenta en la **solidaridad**, o sea, la voluntad de compartir.

Historia

Cruzando fronteras, rompiendo límites

por Jochen Oltmer

Durante los últimos siglos, la pobreza, la represión y la violencia forzaron a millones de personas a abandonar sus hogares. Para algunas, el final de una travesía peligrosa tuvo como recompensa una vida mejor. Para otras, culminó en varias generaciones de esclavitud

La historia de la humanidad es la historia de las migraciones. La humanidad no empezó de repente en la época moderna a juntar sus pertenencias y trasladarse. Mucho antes de que existiera el transporte moderno, las personas se trasladaban grandes distancias. Y la idea de que las migraciones del pasado eran permanentes es un mito: los flujos de retorno, las migraciones por temporada y la variabilidad eran características de los traslados de personas a nivel local, regional y global en el pasado, al igual que en la actualidad.

Las migraciones globales (la movilidad de un continente a otro) adquieren centralidad desde la época colonialista, y la esclavitud jugó un rol muy importante. Desde el siglo XVI en adelante, entre 10 y 12 millones de personas fueron enviadas en barco desde África a Europa y América. En el Este de África, otros 6 millones de personas fueron capturados y vendidos, principalmente a gobernantes de la península arábiga.

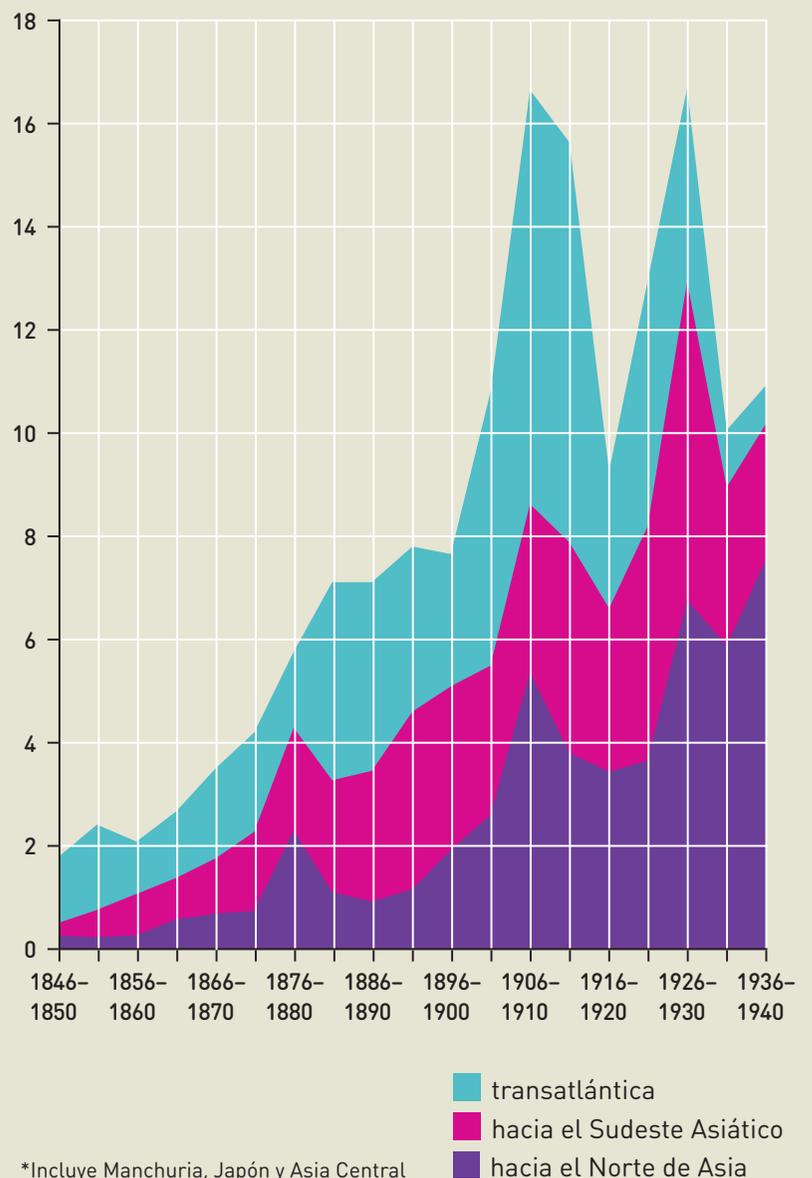
A principios del siglo XIX, la cantidad de europeos que se marchaban del Viejo

Continente aumentó rápidamente. Algunos de estos migrantes eligieron rutas terrestres y se aventuraron hacia el Este para asentarse en la parte asiática del Imperio Ruso. Pero una cantidad mucho mayor atravesó los océanos: de entre los 55 a 60 millones de personas que se embarcaron entre 1815 y 1930, más de dos tercios fueron a América del Norte. Un quinto viajó hacia Sudamérica. Un 7% terminó en Australia y Nueva Zelanda. Más allá del destino elegido, la composición de la población cambió de forma radical: aparecieron nuevas comunidades europeas.

El fin del siglo XIX y el comienzo del XX, el punto álgido de la ola migratoria europea, también señala el comienzo de Europa como destino elegido por los inmigrantes; una tendencia que se afianzó después de la Segunda Guerra Mundial. Muchas personas llegaron de las antiguas colonias, en especial a ciudades como Londres, París y Bruselas. Como resultado del crecimiento económico en Europa Occidental después de la guerra, los gobiernos nacionales reclutaron “tra-

MILLONES EN BÚSQUDA DE UN NUEVO HOGAR

Migraciones históricas en tres regiones del mundo, períodos de cinco años, en millones



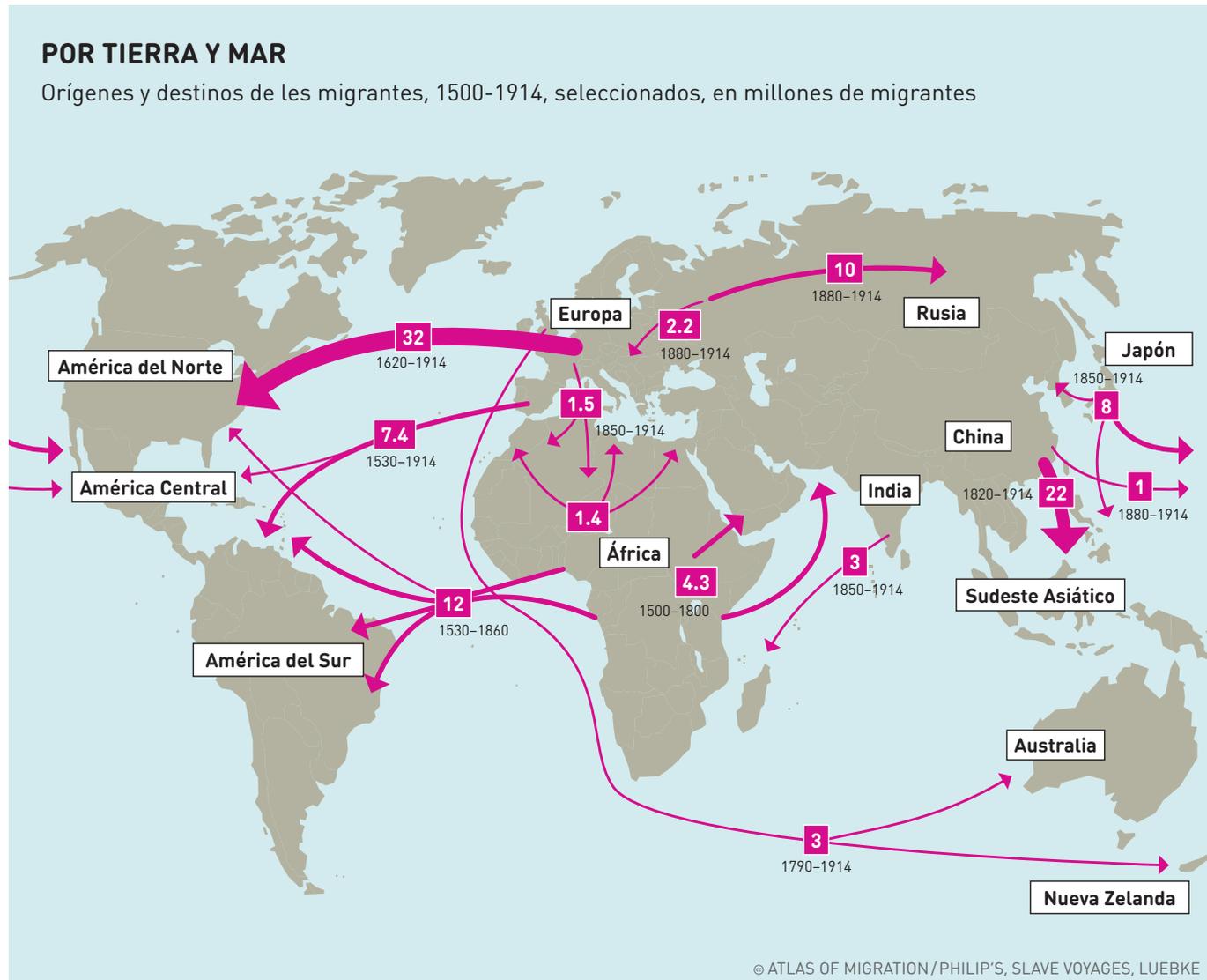
bajadores huéspedes” del sur de Europa. Estos trabajadores luego trajeron a sus familias para que se les unieran. Antes de la caída de la Cortina de Hierro en 1989, mucha gente huyó o se trasladó del bloque oriental hacia Occidente. Después de 1989 estas cifras crecieron considerablemente.

La liberalización de las leyes inmigratorias estadounidenses en 1965 tuvo como resultado una segunda ola de inmigración a EE.UU. Para 2016, la cantidad de residentes estadounidenses nacidos en el extranjero había llegado a 41 millones de personas, y un 25% de este número correspondía a personas de origen mexicano.

No es común que los migrantes vayan a un país que les resulte completamente desconocido, ni en el pasado ni en la actualidad. A menudo, las movilizaciones están muy influenciadas por las redes ya establecidas. Las migraciones nunca son un fin en sí mismas: la estadia temporal o permanente en una nueva ubicación tiene como objetivo darles a los migrantes la oportunidad de tener más control sobre sus propias vidas. Ese es el caso para las personas que buscan oportunidades laborales y de estudio, así como también la búsqueda de la autodeterminación, por ejemplo el deseo de escapar de matrimonios arreglados, o simplemente poder cumplir el deseo de seguir una carrera específica.

Uno de los impulsores de la discriminación ha sido desde siempre la violencia o la amenaza de violencia. Los conflictos armados hacen que las personas reaccionen abandonando los lugares inseguros. Expulsar a las personas para facilitar la consolidación de poder o la concreción de objetivos políticos no es un método nuevo. Los movimientos de refugiadas, las expulsiones y las deportaciones acontecen cuando determinados grupos (por lo general actores estatales) amenazan la vida e integridad física, limitan derechos y libertades, restringen oportunidades de participación política o inhiben la soberanía y seguridad individual o colectiva a tal nivel que las personas no pueden considerar otra opción que abandonar sus hogares.

Las Sagradas Escrituras de judíos, cristianos y musulmanes están repletas de historias de personas que buscan protección y que son bienvenidas o rechazadas



por las comunidades anfitrionas. Según los autores de la Antigüedad, Roma se volvió muy poderosa porque acostumbraba darles refugio a grandes cantidades de gente perseguida. Los siglos venideros fueron testigos de normas para regir el asilo. Pero las normas específicas nacionales e internacionales para proteger a las personas que huían de la violencia y la persecución aparecieron mucho más tarde, después de la Primera Guerra Mundial. La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de Ginebra (conocida como Convención de Ginebra) de 1951 es considerada como un hito de la ley internacional.

¿Hay cada vez más personas migrando en la actualidad que en el pasado? No se puede responder esta pregunta. Hay muchos períodos históricos para los cuales

no hay datos, y el concepto de migraciones se puede definir de muchas formas diferentes. Sin embargo, podemos determinar si la cantidad de migrantes dentro de un territorio específico ha sido siempre alta, por ejemplo, teniendo en cuenta el proceso de urbanización, que es duradero y de consecuencias amplias. El traslado desde las zonas rurales a los pueblos y las ciudades fue tanto causa como consecuencia de la industrialización. Pero relativamente pocas personas emprendieron traslados de largas distancias, o a través de fronteras

nacionales o continentes. Las Naciones Unidas contabilizan actualmente unos 258 millones de migrantes que cruzaron alguna frontera nacional. Pero un 97% de la población mundial sigue viviendo en el país en el que nació.

Fuentes de los gráficos: Adam McKeown, *Global Migration 1846–1940*, *Journal of World History* 15 (2004), p.165, slide 11, <https://bit.ly/2IgiRTA>. – p.11: uoregon.edu, *Slave trade*, <https://bit.ly/2JU7q1>, <https://bit.ly/2WFy4ae>. *Voyages: The Trans-Atlantic Slave Trade Database*, <https://bit.ly/2ZatfDr>, <https://bit.ly/2wJz7aB>. WHAP heritage, <http://bit.ly/2ERzBjn>.

Las migraciones, en especial las de larga distancia, son procesos sociales muy demandantes. Sin embargo, continúan siendo una constante del desarrollo humano. Sin ellas, no habría ninguna sociedad moderna, Estados-nación, ni ciudades importantes.

Movilidad

Un hogar lejos del hogar

por Wenke Christoph

El trabajo, la independencia y la seguridad son algunos de los principales impulsores de las migraciones. Los flujos migratorios están en cambio constante, y los vuelos baratos y los celulares les permiten a las personas estar en contacto con sus seres queridos en sus países de origen. Pero las rutas tradicionales migratorias siguen vigentes. Y las nuevas fronteras significan que las personas que viajan siguiendo sus vínculos sociales hacia aquellos países vecinos recientemente independizados son consideradas ahora como migrantes internacionales.

Los medios de comunicación a menudo dan la impresión de que las personas de los países pobres harían cualquier cosa por llegar a Europa o a Estados Unidos. Pero tales migraciones son solo una pequeña fracción del flujo

mundial de migrantes. Cada país experimenta movimientos a través de sus fronteras (migraciones internacionales) o dentro de sus fronteras (migraciones internas). Las migraciones son un fenómeno de escala global.

Las Naciones Unidas estiman que en 2017 hubo aproximadamente 258 millones de personas que estaban viviendo en otros países, ya sea de forma temporal o permanente. Esta cifra se triplicó en el transcurso de una generación: en 1970

había 84 millones de migrantes internacionales, en 1990 153 millones y desde el cambio de milenio la cifra sumó 85 millones adicionales. Sin embargo, la proporción casi no varió: en 1970, el porcentaje global de migrantes internacionales era de 2,3%; en 2017 subió apenas a 3,4%.

La cantidad de personas que abandonaron su lugar de nacimiento pero permanecieron en el mismo país es mucho más alta. En 2005, la Naciones Unidas estimaron la cantidad de migrantes internos en 763 millones de personas. En 2017, solamente en China, esta categoría incluyó a 244 millones. En India, Estados Unidos e incluso en Alemania, con su pendiente económica desde la parte occidental a la oriental, hay grandes movimientos internos, a menudo desde zonas rurales a las ciudades, y en especial desde regiones en decadencia a centros de crecimiento.

Las migraciones globales están en alza por varias razones. En algunas regiones, los conflictos y las guerras fuerzan a la gente a huir. En otras, una causa im-

portante de las migraciones es la globalización de la economía. Las antiguas rutas migratorias siguen cumpliendo un papel. Nacieron entre países vecinos (por ejemplo, de Italia a Suiza), por una historia de relación colonial (desde India hacia el Reino Unido) o por relaciones comerciales de larga data (como entre China y África Oriental).

En la actualidad, casi dos tercios de los migrantes internacionales viven en países desarrollados. Pero incluso los países con bajos ingresos albergan a 11 millones de recién llegados. Casi la mitad de los migrantes internacionales vienen de apenas 20 países.

Europa y América del Norte fueron durante mucho tiempo los destinos más importantes. Pero con los años, el foco se corrió gradualmente hacia Asia. Desde el cambio de milenio, Asia se convirtió en el destino final de más de 30 millones de migrantes internacionales: una cifra superior a cualquier otra región durante este período. Más del 40% de estos migrantes vienen de Asia. Aparecieron rutas migratorias muy amplias entre los países del Sur y el Sudeste de Asia y los Estados del Golfo, ya que estos últimos tienen una gran demanda de fuerza laboral. Los trabajadores de la construcción y de personal doméstico ya son la mayoría de la población en el Golfo. En los Emiratos Árabes Unidos, un 88% de la población está compuesta por extranjeros, entre ellos, 3,3 millones de personas de India.

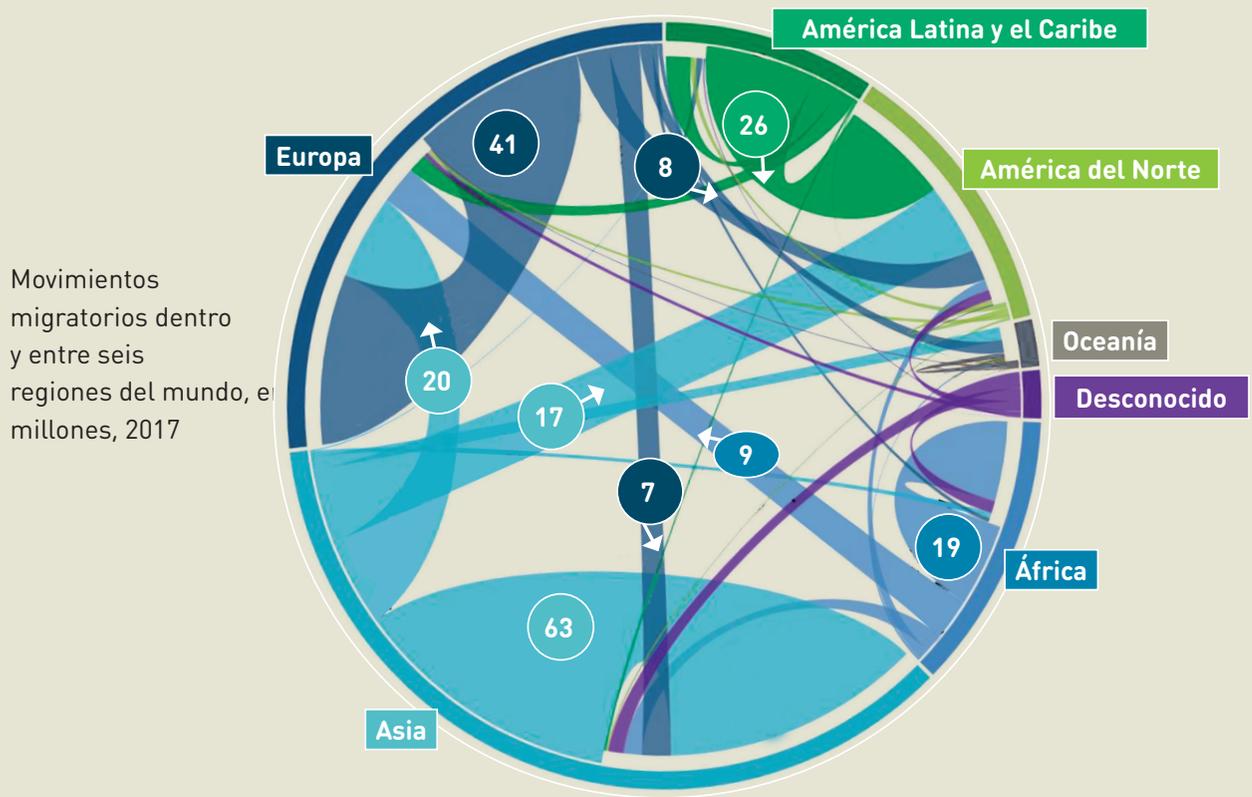
Estas rutas migratorias son la prueba de que, a pesar del progreso técnico en materia de transporte y telecomunicaciones, la geografía sigue teniendo un rol preponderante. La mayoría de las personas migran dentro de su región de origen. La demarcación de nuevas fronteras, como pasó en la ex Unión Soviética, implica que las personas que se trasladan siguiendo sus vínculos familiares, étnicos o históricos hacia países vecinos formados recientemente son ahora considerados migrantes internacionales. Pero la ruta migratoria entre México y Estados Unidos sigue siendo la más agitada de todas. En 2017, Estados Unidos era hogar del 98% del total de mexicanos viviendo en el exterior, unos 12,7 millones de personas aproximadamente. Las huidas de conflictos o desastres naturales en general se dan dentro de una región específica. En 2000, la policía fronteriza turca registró solamente 1.400 cruces irregulares desde la frontera con Siria; hacia principios de 2019, la guerra civil disparó la cantidad de refugiados sirios en Turquía a 3,6 millones.

La migración tiene muchas facetas; no es simplemente emigración o inmigración permanente. Muchas personas vuelven a sus países de origen después de estudiar o trabajar en el exterior durante cierto tiempo. Eso incluye a los denominados "expatriados": aquellos trabajadores que son trasladados a otro país durante un período de tiempo para realizar tareas de gestión o servicios. Otras personas se trasladan nuevamente, e incluso otras van y vienen de sus países de origen hacia uno o más destinos. Les "nómades digitales", más que nada personas de países ricos que viven de forma barata en regiones más pobres, se ven muy reflejados en los medios, pero son una minoría.

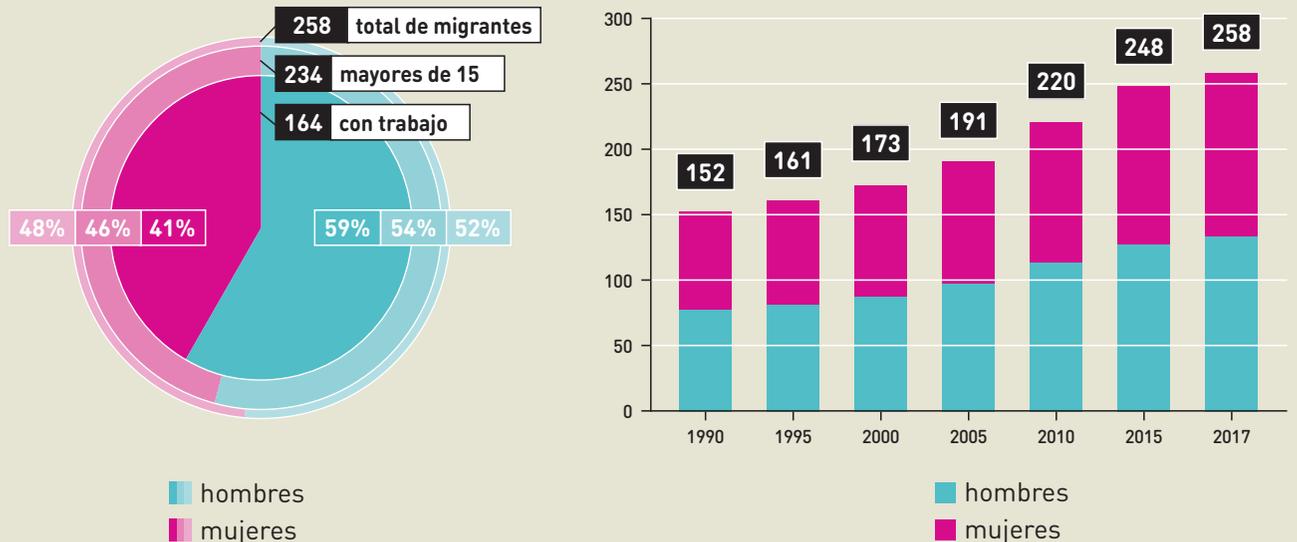
Fuentes de los gráficos: International Migration Report 2017, Highlights, <http://bit.ly/2Z0m6Fm>. ILO Global Estimates on International Migrant Workers, Results and Methodology, 2018, <http://bit.ly/2KICUCG>. Workbook UN MigrantStock_2017, <http://bit.ly/2XpouFh>. ILO, ibid. p.XII.

EL CAMINO A SEGUIR

Un panorama de las migraciones internacionales



Cantidad en millones y distribución por género, en porcentaje, 2017



Distribución de migrantes por región de destino, en porcentaje, 2017

